

**Fortalecimiento de la capacidad organizativa de la junta de acción comunal vereda
Bermejál del Municipio de Topaipí**

Ana Raquel Álvarez Garzón

Asesor

Deiby Johan Escobar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

Especialización en Gestión Pública

2025

Agradecimientos

Para mejorar mi indagación en este viaje académico respectivamente. Mi gratitud se extiende al Convenio IDACO, con la Gerente Dra. Erika Sabogal y el Dr Jorge Emilio Rey Ángel Gobernador de Cundinamarca a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, el Dr Jaime Alberto Leal Afanador Por su baluarte de excelencia académica que ha fomentado el progreso de un espíritu crítico esencial para el análisis profundo de los desafíos regionales.

Quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a mis compañeros a docentes que compartieron sus invaluable contribuciones para fortalecer nuestro conocimiento, cuya perspicacia y orientación crítica han existido primordiales para la culminación de esta tesis.

Su compromiso y participaciones provechosas han sido fundamentales

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar y proponer estrategias para el fortalecimiento de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda Bermejál, ubicada en el municipio de Topaipí, Cundinamarca. La investigación parte de la identificación de las principales dificultades que enfrenta la comunidad, tales como deficiencias en los servicios básicos de vivienda, acueducto, vías y salud. La falta de una estructura organizativa sólida ha afectado la capacidad de la JAC para generar procesos de participación efectiva, lo cual ha limitado el desarrollo de la vereda. Se propone una metodología de enfoque cualitativo y cuantitativo, que incluye entrevistas con líderes comunales y un análisis de datos socioeconómicos de la comunidad. Como resultado esperado, se busca implementar mecanismos que mejoren la administración de la Junta, fortalezcan la participación ciudadana y contribuyan al desarrollo de proyectos de infraestructura y bienestar social. El contenido de este documento refleja un compromiso con el desarrollo comunitario, la participación ciudadana y el fortalecimiento institucional de organizaciones locales, específicamente de las Juntas de Acción Comunal, en zonas rurales del país. A través de una metodología mixta y un enfoque crítico, se analizan las principales debilidades de la JAC de la vereda Bermejál y se proponen estrategias viables para su fortalecimiento, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Palabras clave: Capacidad organizativa, participación ciudadana, Juntas de Acción Comunal, desarrollo comunitario.

Abstract

This study aims to analyze and propose strategies to strengthen the organizational capacity of the Community Action Board (JAC) of the Bermejal district, located in the municipality of Topaipí, Cundinamarca. The research begins by identifying the main challenges facing the community, such as deficiencies in basic housing, water, roads, and health services. The lack of a solid organizational structure has affected the JAC's ability to generate effective participation processes, which has limited the development of the district. A qualitative and quantitative methodology is proposed, which includes interviews with community leaders and an analysis of community socioeconomic data. The expected outcome is the implementation of mechanisms that improve the Board's administration, strengthen citizen participation, and contribute to the development of infrastructure and social welfare projects. The content of this document reflects a commitment to community development, citizen participation, and the institutional strengthening of local organizations, specifically Community Action Boards, in rural areas of the country. Using a mixed methodology and a critical approach, the main weaknesses of the Bermejal Community Action Board (JAC) are analyzed, and viable strategies for strengthening it are proposed, with the goal of improving the living conditions of its residents.

Keywords: Organizational capacity, citizen participation, Community Action Boards, community development.

Tabla de Contenido

Introducción	8
Justificación	10
Objetivos	13
Objetivo General,	13
Objetivos Específicos:	13
Marco de Referencia	14
Estado del Arte	14
Marco Contextual.....	16
Marco Teórico.....	16
Marco Conceptual.....	17
Brechas Digitales y Desigualdades en el Acceso	23
Metodología	24
Enfoque de Investigación Mixto	24
Diseño de Investigación.....	24
Resultados de las encuestas formuladas.	25
Resultados.....	29
Diagnóstico de las fortalezas y debilidades de la JAC de la vereda El Bermejál	29
Modelo de gestión comunitaria para la JAC de El Bermejál	32

Análisis y Discusión de Resultados	34
Conclusiones.....	36
Recomendaciones	37
Bibliografía	38

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Encuesta de Percepción sobre los residentes JAC Bermejál</i>	25
Tabla 2 <i>Fortalezas y Debilidades Vereda Bermejál</i>	34

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Percepción de la comunidad ante problemáticas de la Vereda</i>	25
--	----

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal el fortalecimiento de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda Bermejál, en el municipio de Topaipí, Cundinamarca. Este análisis surge a raíz de la necesidad de mejorar la estructura administrativa y operativa de la JAC, para poder gestionar de manera eficiente los recursos y proyectos en beneficio de la comunidad.

El municipio de Topaipí se enfrenta a una serie de retos que afectan su desarrollo, particularmente en las áreas de infraestructura, servicios básicos, y participación ciudadana. La Junta de Acción Comunal, como principal órgano de organización comunitaria, juega un papel crucial en la promoción del bienestar social y la gestión de proyectos locales, pero su capacidad se ve limitada por diversas barreras estructurales y sociales. A través de esta investigación, se busca identificar las principales debilidades de la JAC y diseñar estrategias de intervención que fortalezcan su capacidad de respuesta frente a las necesidades de la comunidad.

El proceso de investigación incluirá un enfoque mixto, con recolección de datos tanto cualitativos como cuantitativos. A través de entrevistas a los miembros de la Junta, así como de encuestas a los habitantes de la vereda, se pretende obtener un panorama claro de la situación actual de la JAC y los obstáculos que enfrentan en su gestión. Los resultados esperados incluyen la implementación de una serie de estrategias para mejorar la participación ciudadana, la organización administrativa y la capacidad de gestión de proyectos de infraestructura y servicios. A lo largo de este trabajo, se presentarán los hallazgos obtenidos, las conclusiones y las recomendaciones para contribuir al fortalecimiento de la Junta de Acción Comunal de Bermejál respectivamente.

Justificación

La investigación sobre el fortalecimiento de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal de la vereda Bermejál responde a la necesidad urgente de mejorar la calidad de vida de sus habitantes, quienes enfrentan diversas problemáticas sociales, económicas y de infraestructura. En el contexto colombiano, las Juntas de Acción Comunal juegan un papel crucial en la promoción de la participación ciudadana y el desarrollo de proyectos comunitarios. Sin embargo, muchas de estas organizaciones enfrentan serias limitaciones en su capacidad de gestión, lo que reduce su impacto positivo en la comunidad.

El municipio de Topaipí, como muchas otras zonas rurales de Cundinamarca, se enfrenta a retos significativos en cuanto a la prestación de servicios básicos como vivienda, salud y educación. La vereda Bermejál, que cuenta con 37 familias de estrato 1, está compuesta principalmente por adultos mayores, mujeres cabeza de hogar y niños. Estas características demográficas, junto con la falta de infraestructura adecuada, hacen aún más urgente la necesidad de fortalecer la capacidad organizativa de su Junta de Acción Comunal. A través de este estudio, se pretende proporcionar las herramientas necesarias para que la JAC pueda enfrentar estos desafíos y mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la vereda.

El fortalecimiento de la JAC no solo beneficiará a los miembros de la comunidad directamente involucrados, sino que también servirá como modelo para otras veredas y comunidades rurales que enfrenten situaciones similares. Este proyecto se considera de gran importancia para el desarrollo social y económico de la región, ya que permitirá la implementación de estrategias concretas para mejorar la calidad de los servicios y la infraestructura comunitaria.

El fortalecimiento de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda Bermejál es esencial para la mejora de la calidad de vida de los habitantes de esta comunidad, ya que, debido a las condiciones de pobreza y vulnerabilidad que enfrenta, la eficiencia en la gestión de recursos y la capacidad de realizar proyectos productivos o de infraestructura se ve obstaculizada. La JAC juega un rol fundamental en la gestión de recursos locales, pero su efectividad está limitada por diversas razones, tales como la falta de capacitación, la escasa experiencia administrativa y la carencia de recursos materiales y humanos.

La importancia de este proyecto se refleja en la necesidad de contar con organizaciones comunitarias que no solo respondan a los problemas inmediatos de la vereda, sino que también sean capaces de gestionar proyectos a largo plazo que garanticen el desarrollo sostenible de la región. La capacidad organizativa no solo involucra la administración de recursos, sino también la capacidad de movilizar a la comunidad, fortalecer el tejido social y fomentar la participación activa de los miembros de la vereda en los procesos de toma de decisiones.

El fortalecimiento de la JAC será una herramienta clave para mejorar la infraestructura básica en áreas como vivienda, acueducto, vías y salud, problemas que aquejan a la comunidad de Bermejál desde hace años. Además, un enfoque más organizado y estructurado contribuirá a la sostenibilidad de los proyectos en el tiempo, reduciendo la dependencia de los recursos del Estado y mejorando la capacidad de autogestión.

Este trabajo de investigación también tiene una relevancia significativa en el marco de las políticas públicas locales, ya que propone un modelo de fortalecimiento organizacional que puede ser replicado en otras comunidades de la región. Además, se alinea con los

objetivos de la Ley 2166 de 2021 y la Resolución 2749 de 2022, que promueven el fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal y la participación ciudadana como mecanismos clave para el desarrollo territorial.

Objetivos

Objetivo General,

Fortalecer la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal de la vereda Bermejál, municipio de Topaipí, Cundinamarca.

Objetivos Específicos:

Diagnosticar las principales debilidades y fortalezas de la Junta de Acción Comunal de Bermejál, en términos de su estructura organizativa, recursos disponibles y capacidad de gestión de proyectos comunitarios a un plan de fortalecimiento institucional para la JAC.

Crear un modelo de gestión para proyectos comunitarios que permita a la JAC gestionar proyectos de infraestructura básica, como la mejora de las vías, el acueducto, la vivienda y los servicios de salud.

Implementar un sistema de seguimiento y evaluación para medir el impacto de las estrategias, asegurando sostenibilidad de los proyectos a largo plazo y fomentar la participación continua de la comunidad.

Marco de Referencia

Estado del Arte

El fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal (JAC) ha sido un tema ampliamente abordado en diversas investigaciones y proyectos relacionados con el desarrollo rural y la participación ciudadana. Estas organizaciones, que han sido parte fundamental del tejido social en muchas comunidades rurales de Colombia, se han visto limitadas por diversos factores, entre ellos la falta de formación administrativa, la escasa capacidad de gestión de recursos y la dificultad para movilizar a la comunidad en la toma de decisiones.

En los últimos años, varios estudios han explorado cómo las JAC pueden convertirse en actores clave para el desarrollo sostenible a nivel local. Según García et al. (2018), uno de los mayores desafíos de las JAC es la falta de recursos humanos capacitados para gestionar proyectos de infraestructura y bienestar social. A su vez, Gómez y Pérez (2020) señalan que la capacitación en gestión administrativa es esencial para lograr que estas organizaciones sean eficaces en la ejecución de proyectos y en la movilización de recursos.

En el contexto colombiano, la Ley 2166 de 2021 y la Resolución 2749 de 2022 han sido pasos fundamentales para promover el fortalecimiento de las JAC, estableciendo normativas que orientan su rol en el desarrollo local. Sin embargo, aún existen muchos vacíos en cuanto a la implementación efectiva de estas políticas, especialmente en comunidades rurales aisladas, como la vereda Bermejál.

Continuando, hago una reseña de la vereda en mención, Esta ubicada en el Municipio de Topaipí Cundinamarca, en la región de río-negro a 141km de la capital de la República, sobre la cordillera oriental de los Andes Colombianos, limita por el norte con la vereda de Santa Bárbara, por el sur con la vereda de Sauaraz, por el Oriente con la vereda de Corrucha municipio de Paime Cundinamarca, y por el Occidente con las veredas de Lusitania y Honduras Paraíso.

Temperatura: 18-21°C

Altitud 1323 m. s. nivel del mar.

Allí contamos con cultivos de plátano, yuca, caña de azúcar, cacao, entre otros su transporte aun a la fecha la mayoría es a lomo de mula-caballar por caminos de herradura en mal estado.

En el año de 1991, fue un tiempo difícil porque se hicieron presentes en el casco urbano un grupo de integrantes de guerrilla, en esta década aparecen cultivos ilícitos, estos grupos luchaban por el control territorial en la zona causando la muerte a varias personas como Yudi Duarte secretaria de la Personería municipal, Ana Lucía Álvarez directora de Asociación de municipios Provincia de Río Negro, Igual de la muerte del alcalde del momento Sr Wilson Castro Santana. Derribamiento del helicóptero que llevaba la plata al Banco Agrario de este municipio, no sin antes también el secuestro del Sr Obispo del municipio de Zipaquirá Cundinamarca.

Es así que a la fecha aun se siente ese miedo de participar de formar parte de JAC, ser líderes, de formar Asociaciones de tener ese sentido de pertenencia, de gestionar preguntar sobre los recursos que ha bien nos corresponde.

Marco Contextual

La vereda, Bermejál, ubicada en el municipio de Topaipí, Cundinamarca, es una comunidad predominantemente rural, con una población de 37 familias que enfrentan dificultades socioeconómicas y limitaciones en el acceso a servicios básicos. La estructura organizativa de la JAC local ha sido ineficaz en cuanto a la gestión de proyectos que puedan resolver estos problemas, lo que ha derivado en un déficit de infraestructura básica y servicios como vivienda, acueducto, vías y salud.

El municipio de Topaipí, aunque cercano a la capital del departamento, se encuentra en una región geográficamente difícil, lo que hace que las comunicaciones y el acceso a servicios sean limitados. La comunidad de Bermejál, al estar conformada principalmente por adultos mayores, mujeres cabeza de hogar y niños, requiere de un enfoque particular que considere sus características demográficas y necesidades específicas.

Marco Teórico

El fortalecimiento de la capacidad organizativa de las JAC se puede entender desde una perspectiva teórica basada en la participación ciudadana, la teoría del capital social y la teoría de la gobernanza local. Según Putnam (2001), el capital social, entendido como las redes de confianza y cooperación dentro de una comunidad, es crucial para el éxito de los proyectos comunitarios. En el contexto de Bermejál, la mejora de la capacidad organizativa de la JAC permitiría crear este capital social y promover una participación activa de los miembros de la comunidad.

Por otro lado, la teoría de la gobernanza local resalta la importancia de que las comunidades rurales se involucren en la toma de decisiones sobre su desarrollo. Las JAC son una herramienta esencial para lograr este objetivo, ya que permiten una organización

autónoma y autogestionada que puede influir en las políticas públicas y en la ejecución de proyectos locales

Marco Conceptual

Haciendo un recuento en la creación de las juntas de acción comunal y con que objetivo se hizo, decimos que el sr Orlando Fals Borda junto con el Padre Camilo Torres junto con algunos colaboradores del Frente Unido, constituyeron cualesquiera de las localidades rurales de Cundinamarca con respecto a la creación de la primera Junta de Acción Comunal, la cual fue compuesta por campesinos de la vereda Saucio en municipio de Chocontá. En la fecha del mes de noviembre, se confirmó la ley de que delegaba la creación de las Juntas de Acción Comunal. En el intervalo de las décadas de los años 1970- 1980 las JAC, se realizaba un barrido con respecto a llevar a cabo elecciones de junta acción comunal, por barrios y veredas, además tomaban decisiones presupuestales que investigaban en su gran mayoría el avance de sus territorios y poder crear un método de cooperación entre el gobierno y las generalidades. En el año de mil novecientos noventa (1990), Nuestro país describía aproximadamente con 30.362 Juntas de Acción Comunal. En el año de 1994 el gobierno nacional emite la ley 136 de este año en el cual bajo el argumento de ejecución de la constitución de crea las Juntas Administradoras Locales (J.A.L) que se llevan a cabo en los barrios de las ciudades, Para el nuevo siglo, la norma comunal se reajusta bajo la Ley 2166 de 2021.

Analizando lo referente a las juntas de acción comunal encontramos en la historia que en la ciudad de Bogotá D.C. de fecha 08 de febrero de 2019. La Secretaría General U.N. – La Oficina Nacional de Gestión y Patrimonio Documental. En los tiempos de sesenta (60) años el profesor Orlando Fals Borda y su grupo conformado de unos ochenta y tres (83) campesinos de la vereda el Saucío, en el municipio de Chocontá (Cundinamarca), manifestaron que la cooperación, la clasificación, la autogestión y la composición de los

saberes populares y académicos son clave para inspirar el desarrollo comunitario. Logrando una experiencia, que él ilustró y evidenció al detalle, sigue existiendo un concerniente para las cerca de 45.000 Juntas de Acción Comunal (JAC) que tiene el territorio nacional.

El intelectual, quien fue uno de los colonizadores del Departamento de Sociología de la U.N., concedió entre los años 2001 y 2004 su archivo personal e institucional a la Universidad Nacional de Colombia. Donde podemos encontrar de fotos, leyendas, descripciones, encuestas, estudios, perfiles y exploraciones de campo de los habitantes rurales del Saucío. Además, de este material se destaca un expediente que comprende el proceso que permitió demostrar las fortalezas de las comunidades campesinas para trabajar hacia una causa frecuente en lo común, la creación de la primera Junta de Vecinos, como en un inicio llamaron a ser colectivo en el año 1958.

Allí en este sector rural en el que el profesor Fals Borda inició su primera investigación en los años cincuenta. Para tal intención, compartió su vida con los lugareños y venció sus afectos. Averiguó de forma meticulosa sus hábitos y saberes; por ejemplo, de manera cordial tomó bastantes de fotos en las que se consideran sus atuendos, cultivos, oficios, viviendas, entre otras.

Al mismo tiempo, registró aspectos tan transformados como el aumento de los cultivos inclusive tomando moderadas medidas en cuanto al crecimiento calidad da cada planta en los tallos y hojas. Igualmente, en las estructuras socioeconómicas destacados en ese tiempo donde se empezaba a dar importancia a los proyectos que se podían realizar por medio de la junta de acción comunal según su gestión. Hacia el momento daba lugar a tener altos repertorios de pobreza, como comunidad vulnerable, algo así que desde luego empezó a cambiar cuando la población vio los beneficios de la acción conjunta, al construir dando importancia y demostrando su proyecto en lo referente a su propia escuela y su primera

cooperativa agrícola.

Fueron varias las consecuencias que se derivaron de las investigaciones del sociólogo y de las instrucciones de asociación de las personas que habitan en la vereda. De la misma situación, en lo académico, Fals Borda provocó sus dos primeros libros: a saber, *El hombre y la tierra en Boyacá* alrededor del año 1957 y como segundo, *Campesinos de los Andes: Estudio sociológico del Saucío* en el año 1961. Continuando, manifiesta que a partir de sus tesis de los estudios realizados y prácticas se formuló en el país la normatividad que proporcionó vida a las Juntas de Acción Comunal: Ley 19 del 18 noviembre de 1958.

El presente marco conceptual aborda los principales conceptos relacionados con el aprendizaje, la motivación, las competencias digitales y la integración de la tecnología educativa, con el fin de fundamentar teóricamente la investigación.

Al mismo tiempo la participación ciudadana juega su papel en cuanto al desarrollo o formación de cada una de las juntas,

- Deben Promover y financiar la elaboración y cumplimiento de presentaciones y campañas que divulguen los mecanismos o inventen efectiva la participación ciudadana en todos sus perímetros.
- Mejorar los análisis y valoraciones de las consecuencias conseguidas con la cumplimiento de los programas que se financien con recursos del Fondo y se pueda indagar a disposición de la comunidad.
- Llevar a cabo estudios e averiguaciones sobre la evolución de las instituciones y mecanismos de participación ciudadana y propagar los resultados alcanzados a cabalidad.
- Analizar la coordinación interinstitucional, con las diferentes organizaciones no administrativas u otras formas asociativas y con la comunidad en general, para poder

tomar una decisión, adelantando, finanzas y ejecutar programas relacionados con las materias objeto de este fondo, en desempeño de las normas legales vigentes.

Para efectos del desarrollo de la comunidad son conjunto de procesos en la parte social, cultural, ambiental, político y económica que aunados integran y fortalecen esfuerzos de la comunidad algunos de ellos,

- Afirmación y aseveración de la persona en su derecho a ser desigual, sobre la base del respeto, tolerancia a la discrepancia al otro y a los derechos humanos y fundamentales respectivamente
- Creencia de la congregación organizada de la comunidad en su representación de unidad social alrededor de un rasgo, elemento, propósito o función común, como el recurso esencial para el perfeccionamiento y adquisición de la vida humana y corporativa, con prevalencia del interés común sobre el interés individual;
- El progreso de la asociación y el desarrollo humano razonable debe construirse con identidad cultural, sustentabilidad, equidad y justicia social, cooperación social y política, causando el fortalecimiento de las generalidades, la sociedad civil, la familia, y sus instituciones democráticas;
- Desde siempre el impulso de la sociedad debe causar la cabida de contratación y autogestión de las clasificaciones comunitarias en ejercicio de sus derechos, a delimitar sus intenciones de sociedad y participar organizadamente en su cimentación;
- En cuanto al desarrollo de la comunidad tiene como principios, la solidaridad, la resiliencia comunitaria, la construcción del conocimiento en comunidad, la educación, la restauración y cuidado del medio ambiente, la convivencia de los habitantes y la planeación participativa como instrumento para el desarrollo comunitario

El aprendizaje es un proceso complejo mediante el cual los individuos adquieren, modifican o refuerzan conocimientos, habilidades, actitudes o valores, que se reflejan en cambios relativamente permanentes en su comportamiento (Schunk, 2012). Según Ausubel (2000), el aprendizaje significativo se da cuando la nueva información se conecta de manera sustancial con la estructura cognitiva previa, favoreciendo la comprensión profunda y la retención. Además, Bandura (1986) propone que el aprendizaje también ocurre a través del modelado y la observación, enfatizando el aprendizaje social como un componente clave.

El enfoque constructivista plantea que el conocimiento no es simplemente transmitido, sino construido activamente por el sujeto a partir de la interacción con su entorno y sus experiencias previas (Piaget, 1970). Por su parte, Vygotsky (1978) destaca la importancia del contexto social y cultural, así como la mediación del lenguaje, en el desarrollo cognitivo mediante la zona de desarrollo próximo, que representa el potencial de aprendizaje guiado.

La motivación es una variable esencial que impulsa y sostiene el proceso de aprendizaje. Ryan y Deci (2000), a través de la teoría de la autodeterminación, diferencian la motivación intrínseca, que surge del interés y la satisfacción personal, de la extrínseca, que depende de factores externos como recompensas o presión social. La motivación influye en la atención, el esfuerzo y la persistencia de los estudiantes, condicionando directamente su rendimiento académico (Schunk & Di Benedetto, 2020).

Asimismo, la teoría de la expectativa-valor de Eccles y Wigfield (2002) plantea que la motivación está determinada por la expectativa de éxito y el valor que se asigna a la tarea. Por ello, un ambiente educativo que favorezca la autonomía, competencia y relación social puede potenciar la motivación intrínseca (Deci & Ryan, 1985).

En la era digital, las competencias digitales constituyen un conjunto fundamental de habilidades, conocimientos y actitudes para desenvolverse adecuadamente en entornos tecnológicos. Ferrari (2013) define las competencias digitales como el dominio de capacidades para buscar, evaluar, utilizar, compartir y crear información mediante tecnologías digitales. Estas competencias abarcan desde el manejo básico de dispositivos hasta la capacidad crítica para gestionar la información y participar en entornos virtuales.

Van Dijk (2005) plantea una jerarquía en la alfabetización digital que incluye acceso, uso y habilidades críticas, poniendo atención a las brechas digitales que pueden limitar la inclusión y el desarrollo personal y profesional. Además, el marco DigComp de la Unión Europea establece cinco áreas clave: información, comunicación, creación de contenido, seguridad y resolución de problemas (Carretero, Vuorikari, & Punie, 2017).

La tecnología educativa se define como la aplicación de herramientas tecnológicas para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Reigeluth, 1999). Bates (2015) enfatiza que la integración tecnológica debe estar guiada por objetivos pedagógicos claros y orientarse a mejorar la interacción y el aprendizaje significativo. La tecnología no es un fin en sí misma, sino un medio para facilitar la adquisición de competencias y conocimientos.

El aprendizaje mediado por tecnología puede adoptar diversas formas, desde el e-learning, aprendizaje móvil hasta entornos colaborativos virtuales (Means et al., 2013). La implementación efectiva requiere el diseño instruccional adecuado y la capacitación docente, así como la evaluación continua para garantizar resultados positivos (Kirkwood & Price, 2014).

El constructivismo, ya mencionado, sirve de base para muchas estrategias educativas mediadas por tecnología, promoviendo un aprendizaje activo, autónomo y colaborativo (Jonassen, 1999). Además, la teoría del aprendizaje situado, propuesta por Lave y Wenger

(1991), resalta la importancia del contexto social y la participación en comunidades de práctica para la adquisición de conocimientos.

Las teorías del conectivismo, desarrolladas por Siemens (2005), plantean que el aprendizaje en la era digital se basa en la creación de redes de información y conexiones entre nodos de conocimiento distribuidos, lo que implica habilidades para gestionar fuentes diversas y actualizadas.

Brechas Digitales y Desigualdades en el Acceso

A pesar de los avances tecnológicos, existen brechas digitales que afectan el acceso y uso efectivo de las TIC en la educación (Selwyn, 2004). Estas brechas no solo son tecnológicas, sino también socioeconómicas, culturales y educativas, influyendo en la equidad y calidad del aprendizaje. La inclusión digital requiere políticas que garanticen infraestructura, formación y apoyo constante a los usuarios (Hargittai, 2010).

La evaluación del impacto de la tecnología educativa es crucial para determinar su efectividad. Según Kirkpatrick (1996), la evaluación debe considerar niveles de reacción, aprendizaje, comportamiento y resultados. Por otra parte, la calidad educativa se relaciona con la alineación entre tecnología, currículo, práctica docente y necesidades del estudiante (Laurillard, 2012).

Metodología

Este estudio adopta un enfoque mixto de investigación, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas con el objetivo de obtener una visión comprensiva, profunda y contextualizada de la situación actual de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda Bermejál, en el municipio de Topaipí, Cundinamarca.

Enfoque de Investigación Mixto

El enfoque mixto combina los métodos cualitativos y cuantitativos en una sola investigación para responder de manera más efectiva a las preguntas de investigación. Según Creswell y Plano Clark (2011), este enfoque “implica recopilar, analizar e integrar tanto datos cuantitativos como cualitativos en un solo estudio o en una serie de estudios”. La razón para usar esta metodología es que la combinación de ambos tipos de datos proporciona una mejor comprensión del problema de investigación que si se utilizara solamente uno de ellos.

Además, autores como Tashakkori y Teddlie (2003) argumentan que el método mixto permite triangular los datos, es decir, corroborar la información cualitativa con la cuantitativa, lo cual incrementa la validez y confiabilidad de los resultados.

Este estudio se apoya en el diseño exploratorio-secuencial mixto: primero se recogen y analizan los datos cualitativos (entrevistas, revisión documental), y luego se utilizan los hallazgos para diseñar los instrumentos cuantitativos (encuestas), que permiten confirmar y ampliar los resultados obtenidos inicialmente.

Diseño de Investigación

El diseño del estudio es exploratorio-descriptivo. Se busca, en primer lugar, comprender el estado actual de la JAC desde una perspectiva organizativa y participativa, para posteriormente describir sus principales debilidades, fortalezas y necesidades. El proceso se

desarrolla en dos fases:

Resultados de las encuestas formuladas.

Estableciendo los porcentajes realizados en las respuestas dadas por los entrevistados hallamos lo siguiente.

Tabla 1

Encuesta de Percepción sobre los residentes JAC Bermejál

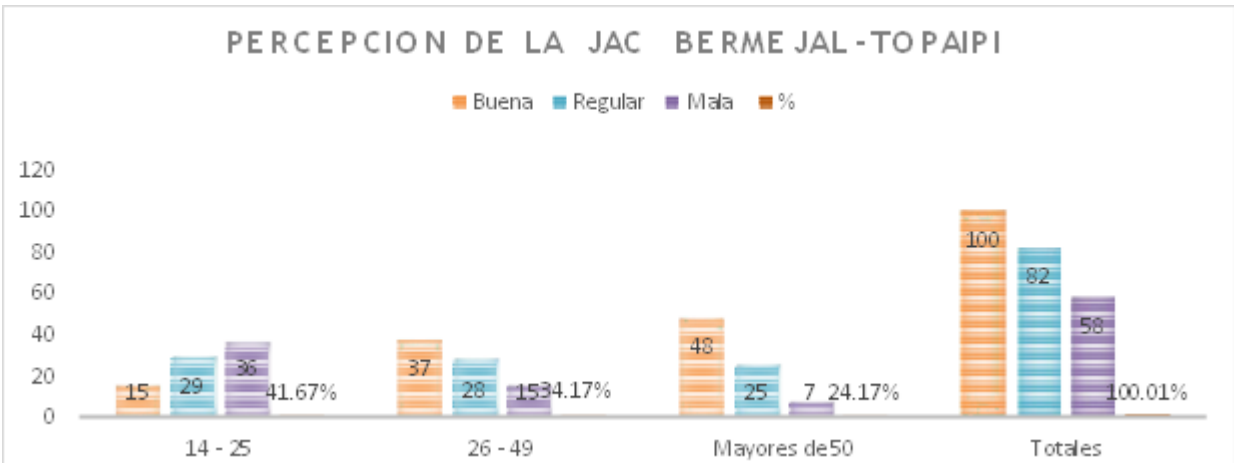
Rango de Edad	Buena	Regular	Mala	Porcentaje
14 - 25	11	15	9	11,7%
25 - 50	8	10	12	23,17%
Mayores a 50	23	10	9	18,7%
Totales	100	82	58	100,01%

Nota. Encuesta aleatoria a grupos poblacionales mayores de 18 años sin distinción de sexo.

De los datos obtenidos, se puede establecer que un 11,7% de los encuestados encuentran que la JAC de la vereda ha realizado una buena gestión. Un 23,17% considera que la labor de la JAC en la atención de las problemáticas ha tenido un regular desempeño, continuando con un 18,7% que considera una mala gestión de la JAC

Figura 1

Percepción de la comunidad ante problemáticas de la Vereda



Fuente: Autoría propia

Segregado por condiciones de edad se observa que la población que tiene una percepción los problemas que debe atender, se pueden recalcar también falta de participación. Segregado por condiciones de edad se observa que la población que tiene una percepción inadecuada en lo referente a la labor de la JAC Bermejál-Topaipí, son jóvenes entre edades de 14 y los 25 años; con 13 de los encuestados lo que equivale al 11%, la calificación de regular en este grupo poblacional esta con 35 con el 23.5% de los encuestados y 8 de los encuestados la encuentra buena lo que equivale al 14,0%.

Es transcendental comentar que los jóvenes son los que menos participan tienen en las actividades comunales y nula participación en la JAC en la parte de rol de afiliados. En el segundo rango de edades entre los 26 y 49 años denominados adultos, la percepción varía significativamente, 33 de los encuestados considera buena la gestión de la JAC que representa un 26,05%, en segundo lugar se encuentran 9 residentes que califican la gestión de la JAC como regular con un 16,5% y por último 5 de los encuestados la consideran mala lo que representa el 11,06 %, casi la mitad del grupo poblacional de los jóvenes lo que demuestra una falencia de la JAC para atraer ese nicho de futuros afiliados a la JAC.

Por último, el grupo poblacional mayores de 50 años es el considera que la JAC ha cumplido con

su misionalidad, de los 23 encuestados 19 consideran que la JAC ha hecho una buena gestión lo que representa un 60% de los encuestados, nuevamente en segundo lugar encontramos que 25 de los encuestados piensan que la labor de la JAC ha sido regular lo que simboliza un 21,15% y por último siendo el grupo poblacional que tiene una percepción mala muy baja con 7 encuestados lo que representa el 8,75%.

Con los datos anteriores se encuentra una brecha generacional muy alta entre los jóvenes y los mayores de 50 años y la percepción de lo que es una JAC y sus actividades comunales.

Encuestas a los habitantes de la vereda para recopilar información sobre su percepción y grado de participación en la comunidad. Entrevistas con expertos en gestión pública y desarrollo comunitario. Análisis documental de actas, proyectos y normativas vigentes.

Fase de Intervención:

Diseño de un plan de fortalecimiento institucional.

Propuesta de un modelo de gestión participativo para la JAC.

Creación de mecanismos de seguimiento, evaluación y sostenibilidad.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Tipo de Técnica Instrumento utilizado: Cualitativa, Entrevistas semiestructuradas con el objetivo de conocer experiencias, barreras y perspectivas internas de la JAC

Cuantitativa, encuestas estructuradas Recoger datos sociodemográficos y niveles de participación comunitaria

Revisión documental, analizar normativas, actas y antecedentes de la organización Estos instrumentos fueron validados a través de una prueba piloto con un grupo reducido de habitantes de la vereda y ajustados en función de su comprensión y pertinencia.

Técnicas de Análisis de Datos

Datos cualitativos: serán analizados mediante análisis temático (Braun y Clarke, 2006), identificando categorías, patrones y relaciones significativas en los discursos de los participantes.

Consideraciones Éticas

El estudio cumple con los principios éticos de la investigación social: Todos los participantes firmarán un consentimiento informado. Se garantizará la confidencialidad de la información recolectada. Se protegerá la identidad de los participantes, especialmente en el análisis de entrevistas.

Resultados

En la presente sección se exponen los resultados obtenidos durante el desarrollo del proyecto, estructurados a partir del cumplimiento de los objetivos específicos planteados inicialmente. Cada acápite aborda uno de estos objetivos, permitiendo una lectura ordenada y coherente de los hallazgos, análisis e interpretaciones correspondientes.

Diagnóstico de las fortalezas y debilidades de la JAC de la vereda El Bermejál

El diagnóstico comunitario constituye un paso esencial en la comprensión de la realidad social, económica y organizativa de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda El Bermejál, municipio de Topaipí, Cundinamarca. A través de encuestas, entrevistas y revisión documental, se buscó identificar las principales percepciones de los habitantes sobre la gestión de la JAC, destacando fortalezas y debilidades. Este capítulo expone de forma detallada dichos hallazgos, interpretando la información desde un enfoque participativo.

El diagnóstico se basó en instrumentos de recolección de datos aplicados a diferentes grupos etarios de la comunidad. La participación de jóvenes, adultos y adultos mayores permitió contrastar percepciones sobre el funcionamiento de la JAC. Adicionalmente, se analizaron documentos institucionales y antecedentes de la organización.

Los resultados de las encuestas muestran diferencias significativas en las percepciones según la edad de los encuestados. La información cuantitativa se complementó con observaciones cualitativas recogidas en entrevistas.

Jóvenes (14 a 25 años)

Este grupo etario refleja la menor participación en la JAC. Los jóvenes manifiestan desinterés y falta de credibilidad frente a la gestión comunal. Un 35% califica como regular la gestión, un 13% como mala y solo un 14% como buena. Esto evidencia una desconexión entre la JAC y las nuevas generaciones. Las entrevistas señalan que los jóvenes perciben que la JAC no

genera espacios de formación, ni oportunidades para su inclusión activa en procesos comunitarios. Este hallazgo plantea un reto crucial: garantizar la renovación del liderazgo comunitario.

Adultos (26 a 49 años)

Los adultos muestran una visión más equilibrada. Un 26% considera buena la gestión, un 16,5% la califica como regular y un 11% como deficiente. Este grupo reconoce los esfuerzos de la JAC en mantener la cohesión social, aunque critica la falta de proyectos de impacto y la escasa capacidad de gestión de recursos. En las entrevistas se identificó un interés por participar en actividades de infraestructura, especialmente relacionadas con vías y acueducto.

Adultos mayores (50 años en adelante)

Este grupo muestra la percepción más favorable. Un 60% considera que la JAC cumple con su misionalidad. Los adultos mayores mantienen una relación histórica con la organización y reconocen el valor de la tradición comunal. Sin embargo, también señalan limitaciones en la gestión de proyectos y en la articulación con entidades públicas.

Fortalezas identificadas

Compromiso y liderazgo de algunos dirigentes comunitarios.

Responsabilidad en el manejo de recursos básicos de tesorería.

Participación de adultos mayores.

Capacidad de cohesión social a través de mingas y actividades solidarias.

Experiencias previas en procesos de capacitación y aprendizaje colectivo.

Tradición histórica de la acción comunal en la vereda.

Debilidades identificadas

Escasa participación juvenil, que amenaza la sostenibilidad futura.

Deficiencias en la comunicación interna y externa.

Ausencia de formación en gestión administrativa y tecnológica.

Carencia de recursos financieros y humanos suficientes.

Baja radicación de proyectos ante entidades municipales y departamentales.

Debilidad en la resolución de conflictos y construcción de consensos.

Falta de planeación estratégica de largo plazo.

Análisis interpretativo

El análisis revela que la JAC cuenta con una base social representada por adultos mayores comprometidos, pero no logra atraer a jóvenes ni a nuevos líderes. Esta brecha generacional constituye la debilidad más significativa. Por otra parte, el compromiso de algunos dirigentes constituye una fortaleza que puede aprovecharse para impulsar procesos de capacitación y renovación de liderazgos. El diagnóstico pone en evidencia la necesidad de modernizar los mecanismos de comunicación y fortalecer las competencias administrativas.

Síntesis del diagnóstico

La JAC de El Bermejil tiene fortalezas vinculadas a la tradición, el compromiso y la cohesión social, pero enfrenta debilidades en la participación juvenil, la gestión administrativa y la articulación institucional. Este panorama sirve como base para diseñar un modelo de gestión que permita superar estas limitaciones y proyectar a la organización hacia un futuro más inclusivo y sostenible.

Modelo de gestión comunitaria para la JAC de El Bermejál

El diseño de un modelo de gestión comunitaria constituye la propuesta central de esta investigación. Este modelo busca responder a las necesidades identificadas en el diagnóstico, fortaleciendo las capacidades organizativas de la JAC para gestionar proyectos de infraestructura básica, como vías, acueducto, vivienda y salud. Se trata de un modelo participativo, inclusivo y orientado a resultados sostenibles.

Principios del modelo

Inclusión: garantizar la participación de jóvenes, mujeres, adultos y adultos mayores.

Transparencia: rendición de cuentas periódica y acceso público a la información.

Asociatividad: articulación con entidades estatales, ONG y sector privado.

Formación continua: capacitación en gestión administrativa, formulación de proyectos y TIC.

Sostenibilidad: asegurar que los proyectos tengan continuidad en el tiempo.

Etapas del modelo

Diagnóstico participativo: Se realizarán encuestas, talleres comunitarios y asambleas abiertas para identificar prioridades. El diagnóstico se repetirá cada dos años para actualizar necesidades.

Planificación estratégica: La JAC elaborará un Plan de Desarrollo Comunal con metas a corto, mediano y largo plazo. Se establecerán cronogramas, presupuestos y responsables

Ejecución de proyectos: Se conformarán comités especializados (infraestructura, salud, educación, cultura). Los proyectos serán radicados ante la Alcaldía y Gobernación, buscando cofinanciación. La comunidad aportará mano de obra a través de mingas.

Seguimiento y evaluación

Un comité de veeduría ciudadana supervisará el avance de los proyectos. Se aplicarán indicadores de gestión (número de proyectos radicados, nivel de ejecución, participación comunitaria). Los resultados se socializarán en asambleas semestrales.

Actores del modelo

JAC: liderazgo, formulación de proyectos y coordinación.

Comunidad: participación activa en mingas y control social.

Alcaldía: apoyo técnico, maquinaria y cofinanciación.

Gobernación de Cundinamarca e IDACO: formación y recursos complementarios.

ONG y sector privado: aliados estratégicos para proyectos específicos.

Ejemplo aplicado: Mejoramiento de vías

Diagnóstico: la comunidad identifica tramos críticos en la vía principal.

Planificación: la JAC prioriza el proyecto y formula la propuesta con apoyo municipal.

Ejecución: la Alcaldía aporta maquinaria, la Gobernación financia materiales y la comunidad aporta mano de obra.

Seguimiento: el comité de veeduría monitorea los avances y rinde cuentas en asambleas.

Impacto esperado, el modelo permitirá:

Aumentar la participación de jóvenes y mujeres en la JAC.

Fortalecer la capacidad de gestión de proyectos.

Mejorar las condiciones de vida mediante infraestructura básica.

Generar confianza en la comunidad y en las instituciones.

Garantizar la sostenibilidad de los proyectos en el tiempo.

Síntesis del modelo

El modelo de gestión propuesto ofrece una hoja de ruta clara para transformar la JAC de El Bermejil en un actor comunitario más fuerte, transparente y eficiente. A través de la inclusión, la transparencia y la planificación estratégica, se busca construir una organización capaz de liderar procesos de desarrollo sostenible en la vereda.

Tabla 2 Fortalezas y Debilidades Vereda Bermejál

Fortalezas	Debilidades
Debemos tener más comunicación verbal	Falta de participación
lenguaje claro, concreto y claro	Falta de comunicación
Explicaciones de temas relacionados	Falta de compromiso y pertenencia
Ser creativo, tener empatía	Falta de habilidades y autoestima
Implementación de comités para selección para personas a elegir.	Falta de conocimiento de tecnología
Suficiente participación de jóvenes	Falta de participación de los jóvenes
Participación en cuanto a jóvenes	Falta de sensibilización a la comunidad
Se realizan suficientes actividades de aprendizaje	Falta de capacitaciones, actividades
Totalmente Comunal	Falta de respeto, en cuanto a política
Responsabilidad total en tesorería	Falta manejo de recursos
Se participa en proyectos, reuniones y capacitaciones	Falta de radicación proyectos
Reuniones para capacitar a las personas a elegir	No hay personal para participación en cuanto a la parte comunal

Nota: Esta tabla muestra las fortalezas y debilidades que se consideran por parte de los encuestados de la vereda Bermejál.

Análisis y Discusión de Resultados

El análisis de los resultados de la implementación de las estrategias de fortalecimiento de la JAC deberá abordar tanto los logros alcanzados como las áreas que aún requieren

atención. A través de este análisis, se podrá determinar el grado de efectividad de las intervenciones realizadas y la evolución de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal.

Es importante destacar que este análisis no solo se centrará en los aspectos cuantitativos, sino también en los cualitativos, es decir, cómo ha cambiado la percepción de los miembros de la comunidad sobre la JAC y su capacidad para tomar decisiones y gestionar proyectos. Se evaluará también la mejora en la cohesión social y el grado de empoderamiento alcanzado por los líderes comunitarios y los miembros de la vereda.

Por otro lado, se identificarán los factores que han facilitado o dificultado la implementación de las estrategias, como la disponibilidad de recursos, la disposición de la comunidad para participar en las actividades de la JAC, y la capacidad del equipo de trabajo para llevar a cabo las tareas de manera eficiente.

Conclusiones

El fortalecimiento de la capacidad organizativa de la Junta de Acción Comunal de la vereda Bermejál es un paso fundamental para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. A través de la capacitación y la implementación de estrategias de gestión participativa, se espera que la JAC sea capaz de gestionar proyectos que resuelvan problemas clave en la comunidad, como el acceso a servicios básicos y la infraestructura deficiente.

Las estrategias propuestas en este trabajo, al enfocarse en la mejora de la capacidad organizativa, no solo buscan una solución a corto plazo, sino también la creación de un modelo sostenible que pueda perdurar a largo plazo. La JAC de Bermejál debe ser vista como un modelo de organización comunitaria, donde la participación activa de todos los miembros es esencial para el éxito de los proyectos y el desarrollo social de la vereda.

Si bien los resultados pueden variar dependiendo de diversos factores, como la disposición de la comunidad y la disponibilidad de recursos, las estrategias aquí presentadas tienen el potencial de transformar la JAC en un motor de cambio dentro de la comunidad.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos y el análisis realizado, se presentan las siguientes recomendaciones para continuar con el proceso de fortalecimiento de la JAC de la vereda

Bermejál:

Fortalecer la formación continua: La capacitación debe ser un proceso continuo, no limitado a un único evento. Se recomienda que la JAC busque alianzas con entidades gubernamentales o no gubernamentales que puedan ofrecer formación en gestión de proyectos, liderazgo y participación ciudadana.

Fomentar la inclusión de todos los sectores de la comunidad: Es crucial que todas las personas, independientemente de su edad, género o nivel educativo, participen activamente en los procesos de la JAC. Las mujeres cabeza de hogar, los adultos mayores y los jóvenes deben tener un rol protagónico en las actividades y decisiones.

Implementar mecanismos de rendición de cuentas: Para asegurar la transparencia en la gestión de los recursos y proyectos, se recomienda que la JAC implemente mecanismos de rendición de cuentas regulares, tales como informes públicos y reuniones abiertas a la comunidad.

Crear alianzas estratégicas: La JAC debe buscar crear alianzas con otras organizaciones comunitarias, ONG's, entidades gubernamentales y empresas privadas para acceder a recursos adicionales que puedan contribuir al desarrollo de la vereda.

Continuar con el monitoreo y evaluación: Se recomienda que la JAC implemente un sistema de monitoreo y evaluación de los proyectos en curso, para medir el impacto de las estrategias de fortalecimiento y hacer ajustes según sea necesario.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (1955). *El padre Camilo Torres y Orlando Fals Borda: primera JAC*. <https://rd.participacionbogota.gov.co/files/view/11>
- Ayala, P. (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 26, 23–48. Universidad Austral de Chile.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45931862002>
- Baltodano, M. (2004). *Democracia, poder y participación ciudadana*. CLACSO.
<https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/6571/1/IXdemocracia.pdf>
- Autor desconocido. (s. f.). Participación ciudadana y gestión local en México. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 29(67), 113–140. SciELO. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v29n67/0187-358X-ib-29-67-00113.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2021). *Ley 2166 de 2021. Por medio de la cual se fortalece la organización y participación de las Juntas de Acción Comunal*. Diario Oficial.
- García, L., & López, A. (2018). La gestión de proyectos comunitarios en zonas rurales: un enfoque participativo. *Revista de Desarrollo Local*, 12(4), 85–97.
- Gómez, F., & Pérez, M. (2020). *Capacitación y fortalecimiento de organizaciones comunitarias: el caso de las JAC en Colombia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Ministerio del Interior. (2022). *Resolución 2749 de 2022. Lineamientos para la ejecución de proyectos comunitarios por parte de las JAC*.
- Montecinos, E., & Contreras, P. (2019). Participación ciudadana en la gestión pública: una revisión sobre el estado actual. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(86).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29059356004>
- Pastor, S. E. (2009). *Participación ciudadana y gestión de las políticas sociales municipales*. Editum, Ediciones de la Universidad de Murcia.

Ramos, H. (2015). Información y ciudadanía: una propuesta desde la gobernanza.

Investigación Bibliotecológica, 29(67), 113–140. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v29n67/0187-358X-ib-29-67-00113.pdf>

Universidad Nacional de Colombia. (2019, 8 de febrero). *60 años de las JAC: su origen se preserva en el archivo histórico*.